

# EL SOCIALISTA

PROLETARIOS  
de todos los países unidos  
1915.

El periódico obrero es el  
amigo del hogar proletario y  
el legítimo defensor de los  
trabajadores honrados.

Órgano de la Agrupación Socialista de Magallanes

APARECE SEMANALMENTE.

Toda correspondencia debe dirigirse a Casilla N° 263.  
Número sueldo 10 ctvs.

Los originales no se devuelven.  
Número sueldo 10 ctvs.

Año II.

Punta Arenas, Jueves 3 de Julio de 1915.

Número 57

«EL SOCIALISTA»

Pta Arenas Jr. 3 de Ju de 1915.

## El problema de la Federación Obrera

En el número anterior encaramos este importante problema desde el punto de vista de la utilidad inmediata del obrero y dejamos establecido aunque de una manera breve que la labor realizada por la Federación había sido procliva para los intereses de la clase trabajadora del Territorio.

Conforme con nuestros propósitos nos toca ahora hacer algunas consideraciones acerca de esta utilidad con relación a la utilidad social.

Para los capitalistas en general y para muchas personas que no se han tomado el trabajo de estudiar la cuestión obrera, las organizaciones gremiales de resistencia constituyen una amenaza para la tranquilidad social y una rémora para el desarrollo de la actividad industrial y comercial.

Este criterio parcialísimo no atribuye a las reivindicaciones proletarias ninguna tendencia idealista y, hace más aún, las despoja de toda proclama de justicia y de bondad haciéndolas aparecer como un factor que impide la marcha del país y deprime su progreso.

Pero por sobre todos

estos criterios capitalistas está la idea de justicia que nos domina y que nos dice que no puede ser perfecta una civilización en que una minoría vive opulentamente sin producir mientras que una mayoría trabaja incansablemente y produciéndolo todo carece de lo más indispensable para vivir.

Hecha esta observación, o sentido el hecho de que en la sociedad actual o sea en el estado capitalista, una minoría usurpa el producto del trabajo a una mayoría, se pone inmediatamente en evidencia un estado de desequilibrio económico que divide a los hombres en dos clases: explotadores y explotados.

De esta desigualdad genéranse los principios de justicia que sustentan las clases productoras y las aspiraciones a una sociedad mejor constituida que la presente donde cese el inicuo tráfico de la explotación del hombre por el hombre y se abra a la vida un nuevo horizonte de libertad y de amor.

Establecida pues la tendencia sociológica de las clases obreras y puesta de relieve la justicia que las asiste, no hay razón para creer que la Federación Obrera haya sido fundada solo con el propósito de hostilizar al capital, ni que ésta sea obra de agitadores inescrupulosos que quieran vivir a su sombra explotando la credulidad de los trabajadores, sino por el contrario es el resultado inevitable de una civilización imperfecta, inju-

ta y cruel que legaliza la apropiación del trabajo ajeno, permitiendo el acumulamiento de grandes riquezas con el sacrificio inhumano de la mayoría de los hombres que gimen hambrientos en las pocilgas del arrabal.

Tampoco hay derecho para pensar que esta institución obrera sea una amenaza para la idea de justicia, de libertad y fraternidad, por el contrario, representa una fuerza social que anhela el advenimiento de la era feliz donde esas tres ideas sean la encarnación del estado futuro y tengan en él su más alto solio. Por otra parte, sus medios de lucha constituyen el más alto esponente de su cultura y en ellos se ha manifestado siempre la persuasión y nunca la violencia.

Desde el punto de vista social, la Federación Ob. es una garantía de orden, de progreso y de paz, y es la encarnación de un ideal en marcha que no lograrán detener nunca todos los capitalistas coaligados del mundo, a pesar de tener en sus manos la fuerza del estado presente.

Dónde hay más sicarios más alta está la idea y luce más intensamente para iluminar a los oprimidos.

## Los socialistas holandeses y la neutralidad

Amsterdams—En el diario socialista *Le Volk*, el senador holandés, M. Vaukol, proclama el derecho de emitir su opinión, aun cuando ella sea la de un

país neutral.

Y plantea la cuestión de saber si la dirección del partido holandés no ha estado demasiado exigente al tocar la observación bajo el punto de vista de la neutralidad.

«Un socialista, escribe, puede permanecer indiferente cuando sus sentimientos de justicia son heridos por la violación del derecho de gentes?»

«Nuestras simpatías hacia los oprimidos podríamos contenerlas únicamente contemplando imposibles los desmanes y atrocidades de los opresores?»

Si tal fuéramos sin protestar enérgicamente, nos haríamos cómplices de un horrendo crimen y seríamos culpables de sus consecuencias morales.»

## El negociado de la Agrícola

El sonado asunto de la Sociedad Agrícola ha tomado una nueva faz con motivo de haber salido a escena el diputado Gómez García en carácter de defensor de los pequeños ocupantes de los predios que han pasado a ser propiedad de esta sociedad anónima, en virtud de un despojo aparentemente legal hecho al fisco.

Para mejor comprensión del asunto es necesario hacer un poco de historia al queremos puntualizar la moralidad de los que defienden la propiedad de esos terrenos fiscales.

Una vez que los gestores administrativos hubieron obtenido del gobierno la concesión gratuita de la enorme extensión de tierras que hoy constituye la manzana de la discordia de los litigantes, y se hubo realizado el negocio de venta a la Sociedad Agrícola por una subida cantidad de miles de libras esterlinas, pensaron, gestores y accionistas, en hacer echar a los primeros ocupantes, desalojándolos de los predios que habían conseguido valorizar merced al esfuerzo tesonero de sus brazos.

Como no cuesta mucho conseguir de un organismo político corrompido una medida arbitra-